

PROYECCION DE RECUERDOS DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVII

(Continuación)

Carta del Rey dando cuenta del natalicio de una nueva hija

El 22 de noviembre de 1625 se leyó en Cabildo una carta que había traído un correo que vino por la posta del texto siguiente:

«Por el Rey. = A los Venerables Deán y Cabildo de la Iglesia de Burgos. = El viernes día de la Presentación de Nuestra Señora, 21 del presente, a las once horas de la mañana, fué Ntro. Sor. servido de alumbrar de una hija a la Serenísima Reina mi muy cara y muy amada muger porque le he dado y doy infinitas gracias y estoy con el contentamiento que es razón y de que ella y la Infanta queden buenas y porque escribo al muy reverendo en Cristo padre Arzobispo de esta Iglesia provea y de orden que se den a su divina Magestad por la merced que a todos nos ha hecho en esto suplicándole tenga por bien de darles entera salud os encargo que por vuestra parte hagais lo mismo en ella como lo habeis acostumbrado en semejantes ocasiones que en esto me servireis. = De Madrid a 22 de noviembre de 1625. = Yo el Rey. = Por mandado del Rey Ntro. Sr. D. Sebastian de Contreras.»

Y, habiéndola leído, entraron en Cabildo los Caballeros Regidores don Gaspar de Yurramendi y el Capitán D. Juan Vázquez de Acuña y participaron que el Regimiento había tenido también carta de S. M. dando cuenta del parto de la Reina y rogaban que el Cabildo hiciese alguna demostración pública en acción de gracias. El Cabildo, una vez retirados los Regidores, acordó hacer algo parecido a lo de 1623 o sea una procesión a Nuestra Señora la Blanca el domingo siguiente por la mañana, diciéndose en ella una misa solemne con cuatro capas y con sermón a cargo del P. Predicador de San Agustín y que, la noche anterior, se tocasen las campanas con solemnidad, que se

pusieran luminarias delante de la puerta principal de la catedral y que tañesen los menestres en las torres.

Nueva carta de' Rey

El 19 de diciembre se leyó otra carta de S. M. y de este tenor:

«El Rey: Venerables Deán y Cabildo. = Habiendo Nro. Sr. sido servido traer a salvamento los galeones y Flota (que con tanto cuidado se esperaban) se le debe acudir con acimiento de gracias por haber oído nuestras oraciones guiando nuestras flotas por donde no supieran encontrarlas sesenta avisos diferentes de las personas más espertas que había de aquella navegación, pudiéndose entender que si los toparan iban guiados donde sin duda se perdieran y si bien en todos sucesos y ocasiones se ha conocido y conoce siempre la providencia de Nro. Sr. en esta se ha mostrado con gran evidencia su mano poderosa, en cuyo reconocimiento he acudido a su Divina Magestad y postrándome a sus pies a dalle gracias con suma resignación y humildad del corazón y por ser justo que siendo la causa común se haga lo mismo en todos mis Reinos os encargo mucho que luego que recibais esta proveais y deis orden que en esa Iglesia se celebre una fiesta al Santísimo Sacramento con gran devoción de acimiento de gracias por tan señalada merced como nos ha hecho y las demás que este año de 1625 ha sido servido de obrar en defensa de la religión católica y de esta su Monarquía y por ser el suceso de los Galeones y Flota tan grande y extraordinario en tiempo tan apretado y tan digno de memoria y perpetuo reconocimiento, os encargo así mismo instituyais otra fiesta que se celebre en esa Iglesia todos los años perpetuamente a 29 de noviembre que es el día en que llegaron a puerto, en la cual y en la de ahora se suplique a Nro. Sr. (juntamente con las gracias que se le ha de dar de lo sucedido) se sirva continuar su asistencia mientras yo viviere y después siempre que mi ánimo y el de mis sucesores fuese enderezado y resignado solo al fin de justicia y razón y en defensa y aumento de la religión católica romana y no de otra manera que en en ello y en que me aviseis como lo habeis puesto en ejecución recibiré agradable servicio. = De Madrid a 11 de diciembre de 1625. = Yo el Rey. = Por mandado del Rey Nro. S. Don Juan de Insausti.»

La procesión con el Santísimo se celebró el 11 de enero de 1626 y estuvo descubierto desde antes de prima hasta acabada la procesión.

Muere el Canónigo Tesorero

El miércoles, 21 de enero de 1626, a las nueve de la mañana, murió el Tesorero y Canónigo D. Juan Francisco de Avila, enterrándosele al siguiente día en el convento de San Francisco. Fueron sus cabezaleros D. Martín de Salinas y D. Jerónimo de San Martín.

Se intenta poner en Burgos una fábrica de alfileres

El miércoles 4 de febrero de 1626 entraron en Cabildo D. Francisco López de Arriaga, Alcalde Mayor y Caballero del Hábito de Alcántara, y D. Juan de Cañas Frías, Regidor y Caballero del Hábito de Santiago, y dijeron: Que habían recibido carta de Madrid en que avisaban como S. M. había erigido y nombrado consejeros para un Consejo que se titulaba de Población y hecho merced a Burgos para que en ella se labraran y fabricasen alfileres, y, como era cosa de muy grande interés y provecho para la ciudad y tierra, daban cuenta de ello al Cabildo.

Oración por la serenidad del tiempo

En 9 de febrero de 1626, el Deán D. Luis de Quintanadueñas, expuso al Cabildo los muchos días que llevaban de grandes vientos, de muy vastos aguaceros y de abundantísimas crecidas y avenidas, tanto que en muchas partes se habían llevado los sembrados y hecho muchos daños y por ello estimaba sería conveniente se hiciese alguna plegaria. El Cabildo, habiéndole oído, acordó que en las misas mayores se rezase la oración «pro serenitate» y que el Lic. D. Martín de Salinas mandase poner cédulas en las capillas y oratorios para que en las misas particulares se dijese también tal oración.

Como el 13 siguiente persistiera la inclemencia del tiempo, se acordó hacer una demostración mayor y a este efecto se convino en sacar el Santo Ecce-Homo y colocarle en el altar mayor por un octavario y se organizara una procesión por dentro de la catedral.

Un canónigo es llevado a enterrar a Villadiego

El martes, 10 de marzo de 1626, a las cinco de la tarde, murió D. Lorenzo de Santa Cruz, canónigo y Capellán Mayor de la Capilla Nueva. Se depositó su cadáver en el Convento de los Padres Carmelitas y de allí lo llevaron a enterrar al Convento de San Miguel de los Angeles de Villadiego. Fueron sus cabezaleros el Lic. D. Martín de Salinas y el Arcediano de Cervatos D. Juan Meléndez, su coadjutor en el canonicato.

Llegan unos sobrinos del Arzobispo

El día 25 de mayo de 1626 estaban en Burgos, una vez más, D. Francisco de Acevedo y su mujer Doña Ana Bravo de Laguna y del Río, sobrinos muy queridos del Arzobispo, y se acordó acudieran a visitarles, en nombre del Cabildo, el Abad de Foncea y el Lic. D. Gaspar de Zuazo.

Fallece el Abad de Cervatos

El miércoles, 3 de junio de 1626, a las ocho y media de la noche, murió D. Juan Meléndez, Abad de Cervatos y canónigo. Lleváronle al convento de San Francisco para ser enterrado en su capilla.

Visitas a los Corregidores saliente y entrante

El 10 de julio de 1626 el Cabildo acordó que el Abad de Gamonal don Claudio Oliva de Robles y el canónigo D. Juan Ruiz Almansa visitaran al Corregidor saliente D. Francisco Arévalo de Zuazo (1) y al entrante don Fernando Paez de Castrillejo, Caballero de la Orden de Santiago.

Fenece D. Bernabé de Melgosa

El jueves, 16 de julio de 1626, a las seis de la tarde, murió D. Bernabé de Melgosa. Enterrósele otro día en la capilla de Santiago. Fueron sus testamentarios D. Pedro de Melgosa y D. Juan Alonso de la Torre.

Nuevo Tesorero de la Catedral

El 27 de julio de 1626 se posesionó de la Dignidad de Tesorero don Jerónimo Pardo, hijo natural de Diego Pardo y sobrino del piadosísimo don Jerónimo Pardo y Salamanca, Canónigo de la Catedral burgalesa, dignidad de ella como Abad de San Quirce y fundador del Hospital de Barrantes.

Ingresa en la Orden de Malta un burgalés

En 24 de agosto de 1626 ingresó en la Orden de Malta D. Francisco López, natural de Burgos.

Se provee una Colegiatura de Bolonia y otra de Sigüenza

Anunciada una colegiatura en Bolonia se presentaron dos concursantes, el Bachiller Pedro de Pedrosa y el Bachiller Francisco de la Sierra Venero, y hechos los oportunos ejercicios, fué agraciado con la beca el primero de ellos.

Y vacante otra para el Colegio de San Antonio de Sigüenza, tan solo se presentó la solicitud del Bachiller Francisco González, que, previos los correspondientes ejercicios, fué nombrado para ella.

Y todo ello en la sesión capitular del 12 de octubre de 1626.

(1) En 1627 fué nombrado Corregidor en Valladolid.

En plena juventud se apaga la vida de una sobrina del Arzobispo

Tras una penosa enfermedad, el miércoles 16 de diciembre de 1626, a las tres de la tarde, murió Doña Ana Bravo de Laguna y del Río, casada con D. Francisco de Acevedo sobrino muy querido del Arzobispo.

Su cadáver fué trasladado a Oznayo y se hicieron honras el 30, con misa que dijo el Arzobispo y sermón a cargo de Fr. Francisco de Lerma, benedictino.

Terminado el revestimiento del trascoro se dice en su altar una misa solemne

Terminado el revestimiento del trascoro por Felipe de Alvareda y Juan de Náveda (1) y colocado en el espacio central el bello lienzo «La Visita de San Antonio a San Pablo, primer ermitaño», de Juan D. Crecenci que había enviado dicho Cardenal, se dijo una solemne misa.

Y en la rutinaria y oscura perseverancia del año 1626, ninguna otra noticia espectacular o noticiablemente histórica que registrar.

Desaparecen de la escena del mundo los canónigos Pereda y Collado

El 27 de marzo de 1627 vino la mala nueva de haber fallecido el canónigo D. Gabriel de Pereda, el cual tenía dado su canonicato en coadjutoría a D. Alonso de Guillén.

El 11 de mayo siguiente, se supo el fallecimiento del canónigo Doctor D. Miguel de Collado San Martín, que tenía resignada su prebenda en coadjutoría, con futura sucesión, en el Lic. D. Pedro Pueno. Este se posesionó de ella en propiedad el 17 posterior.

Llega a Burgos el Visitador y Reformador de los Estados de Flandes

El 17 de mayo de 1627, D. Juan Bautista de Rada Almansa, dignidad de Abad de San Millán, expuso al Cabildo que se hallaba en la ciudad, don Felipe de Porres, Alcalde Mayor de Regimiento y del Hábito de Alcántara,

(1) Como saben nuestros lectores, es de orden corintio, con ocho columnas, cuatro a cada lado, pareadas y coronamiento de bolas, dejando entre los intercolumnios espacio para las estatuas de San Pedro y San Pablo, que descansan en repisas, bajo las cuales campea el blasón parlante del Cardenal Zapata.

que iba a Flandes por Visitador y Reformador de aquellos Estados, y que parecía, por estas y otras razones, ser procedente el visitarle, atento además que la ciudad y otras muchas personas ya lo habían hecho. En su vista, se resolvió lo hicieran los canónigos D. Martín de Salinas y Lic. D. Juan de Vallejo Capacho.

Se apaga la vida de un hermano del Arzobispo

El 20 de mayo de 1627, habiendo muerto D. Francisco de Acevedo, hermano del Arzobispo, se acordó que, como éste se encontraba en Madrid, se le escribiera dándole el pésame; que se visitara en los Palacios Arzobiscales al Arcediano de Guadalajara y que, el jueves primero después de Pascua, se dijera una misa solemne, con sermón, y se tocaran las campanas la noche anterior y el propio día.

Cortesía al Obispo de Pamplona

El 10 de julio de 1627, hallándose en Burgos el Obispo de Pamplona Fr. D. José González Díaz (1), que era huésped del Arzobispo, se dispuso fuese visitado por los canónigos Lic. D. Gaspar de Zuazo y Lic. D. Juan de Irazola.

Se aleja de la vida el capellán de los Lerma

El 30 de julio de 1627, a las siete de la tarde, finó el Bachiller Juan García, capellán de los Lerma.

Un cultor desconocido de la historia catedralicia

El 27 de agosto de 1627, se leyó en Cabildo una petición de D. Diego Morante de Ayala (2) en que decía como a requerimiento del Obispo de Guadix y Deán que fué de Burgos D. Jerónimo de Herrera Salazar, y por devoción que a esta Iglesia tuvo siempre, había escrito un libro sobre la antigüedad y principios de la misma hasta fijarse definitivamente en esta ciudad, del número de sus Prelados, de sus vidas, muertes, memorias y dotaciones que dejaron y otras cosas que se veían en el manuscrito que acompañaba.

(1) Fué religioso dominico. Anteriormente había sido obispo de Palencia. Siéndolo de Pamplona se le promovió al arzobispado de Santiago y más tarde de Burgos.

(2) De este D. Diego figura un soneto entre los varios insertos en «La vida, muerte y milagros de Santa Casilda», de Diego de Velandia, impreso en Burgos por Juan Bautista Varesio, en 1605.

El Cabildo sometió el volumen, seguramente simpático y curioso, al examen de sus censores, pero como los tiempos, demasiados lastimosos, no estaban para disquisiciones retrospectivas, ignoramos el dictamen que recayera, así como el paradero del mismo.

De todos modos nos complace recoger la noticia para su catalogación en el archivo de la Historia.

Viene a Burgos, de paso para Vitoria, un sobrino del cardenal Zapata

Viniendo de paso para Vitoria, para hacer ciertas informaciones, D. Juan Antonio Zapata, sobrino del purpurado de igual apellido, se acordó se le visitase y se le asistiera todo el tiempo que permaneciese en la ciudad, y se le regalara cumplidamente en la forma y manera que en otras ocasiones se hizo.

Se nombra médico del Cabildo

En 17 de septiembre de 1627, por ante el escribano Francisco de Nanclores, se otorgó la escritura de igualatorio medico con el Dr. D. Jerónimo de Yanguas por el salario de 200 ducados anuales pagaderos por mitad en San Andres (30 de noviembre) y fin de mayo, y con la obligación de prestar asistencia facultativa a las dignidades, canónigos, racioneros, sochantres, maestros de ceremonias y sus respectivas familias.

Concluyen sus días el canónigo Varaona, los Abades de Gamonal y Foncea y el Lectoral

A las cuatro de la tarde del domingo 19 o del lunes 20 de septiembre de 1627, falleció el canónigo D. Francisco Varaona en el lugar de Revenga o Villamiel de Muñó, de donde era Beneficiado, dejando un sobrino llamado D. Luis Varaona.

Tenía dado su canonicato en coadjutoría a D. Leonardo de Mena.

El 28 siguiente, entre nueve y diez de la noche, murió D. Claudio Oliva de Robles, Abad de Gamonal y canónigo, siendo enterrado en el convento de San Juan. Fueron sus cabezaleros el Racionero Lic. García Sánchez de Aguayo (1) y el Dr. D. Pedro Miguel Maestrescuela.

El miércoles 13 de octubre posterior, a las cinco de la tarde, dejó de existir D. Gaspar de la Moneda y Aragón, Abad de Foncea, canónigo y Beneficiado de N.ª S.ª la Blanca, donde se le enterró.

(1) Este Racionero falleció el 3 de junio de 1629, a las once y media del día, y enterrósele en la capilla de San Gregorio.

15 de septiembre de 1627, había calificado y declarado por santos de su sagrada religión a Pablo Miki, Juan Soan de Goto y Diego Kisai, los tres S. J., que, el 5 de febrero de 1597, habían sido crucificados y alanceados en la Colina de los Mártires de Nagasaki, por orden del terrible Taikosama, emperador del Japón, y del gobernador de Osaka, Farimandono, y que así de ello daba cuenta a los señores capitulares para que, atento que a la sazón se iba a celebrar la fiesta y jubileo que se acostumbraba en los días de Carnestolendas, y que se comenzaba el sábado dicho jubileo, el Cabildo se sirviese hacer alguna demostración, y, en atención además que en tales días pensaban celebrar la fiesta de dichos mártires, por el concurso de gente que acudiría a su convento y para hacer la fiesta cumplida, suplicaba dijese la misa el domingo el Capiscol D. Franciscn de la Torre, y que el sábado se tocasen las campanas como se acostumbraba en otras fiestas similares.

Se acordio se hiciese todo lo propuesto y que fueran la Capilla y los menestresiles a la celebración de la fiesta.

Al Condestable le nace un hijo

El mismo día, 28 de febrero de 1628, acordó el Cabildo que el Doctor Lic. D. Gaspar de Zuazo y el Magistral Dr. Sánchez Somoza escribiesen al Condestable de Castilla felicitándole por el fallecimiento de su hijo.

Primera fiesta por los mártires franciscanos en el Japón

El lunes 27 de marzo de 1628, entró el Cabildo el P. Guardián del convento de San Francisco y dijo que Urbano VIII había declarado por mártires 23 frailes de su Orden en el Japón; que su convento tenía resuelto conmemorarlo para la Cruz de mayo y que suplicaba al Cabildo tomase parte en la solemnidad.

El Cabildo determinó hacerse cargo de la fiesta; que se tocaran las campanas como se solía hacerse en semejantes ocasiones; que se dijese la misa por el Abad de San Quirce D. Jerónimo Pardo Salamanca; que predicara en ella el Magistral Dr. Sánchez Somoza; que fuesen a la misma la Capilla y los menestresiles y que para todo se prestara lo necesario de la sacristía.

Un burgales, catedrático de Salamanca, obtiene licencia para leer por sustituto su cátedra

Fr. Angel Manrique, General de la Orden de San Bernardo, catedrático de Fisolofía moral (1621-1631) en la Universidad de Salamanca, había pedido licencia para que se leyese por sustitución su cátedra por tiempo y espacio de dos meses durante los cuales había de dedicarse a la visita de los con-

ventos de su Religión y al Rey Felipe IV dió tal licencia, firmada por los de su Consejo, en Madrid a 5 de abril de 1628.

Es nombrado Lectoral un burgalés

Prevía oposición, obtuvo la canonogía Magistral de Lectura el Dr. Don Juan Bravo de Lasprilla (1) natural de Burges, que se posesionó de ella el lunes 17 de abril de 1628.

Curiosa petición de limosna

Juan Gómez de Torices, vecino de Arcos de la Llana, escribió el Cabildo exponiendo que se hallaba preso por imputarle la muerte de su mujer, que le habían dado tormento que había quedado tullido y pobre, y suplicaba por todo ello se le hiciese alguna limosna.

El Cabildo tratando del caso en 12 de mayo de 1628, acordó darle 50 reales.

Un milagro del Santo Cristo de Burgos

El 17 de mayo de 1628 sucedió un milagro por intercesión de la impresionante efigie del Santo Cristo de Burgos custodiado a la sazón en el Monasterio de San Agustín.

Una mula arrastró un gran trecho a un niño y preguntando como se había librado de la muerte dijo que por haberse encomendado al Santísimo Cristo de San Agustín.

El milagro fué calificado por el Ordinario.

Un burgalés es nombrado Secretario de Cámara del Cardenal Zapata

D. Gerardo de San Martín, canónigo de Burgos, fué nombrado Secretario de Cámara del Cardenal Zapata, Inquisidor General, e hizo el juramento de fidelidad y secreto, en tal caso acostumbrado, en la General Inquisición el 31 de mayo de 1628.

Procesiones por lluvia

El martes 20 de junio de 1628, buscando remedio a la sequía, se hizo una procesión a la iglesia monasterial de San Agustín y en su capilla del venerable Santo Cristo se dijo una misa con sermón.

(1) Fué promovido a Obispo de Lugo (1652 - 1659); trasladado a León (1660 - 1662) y posteriormente a Cartagena (1662 - 1663).

El mismo día llegaron también en procesión a San Agustín varios lugares de Río Ubierna con la imagen de N.^a S.^a del Espino.

Enfermedad del Arzobispo

El Arzobispo D. Fernándo González de Acevedo venía sufriendo de una larga enfermedad, y aunque algunos días se levantaba de la cama ello obedecía a que hacía fuerza de flaqueza, y como tenía grandes melancolías, pareció bien al Cabildo el hacer algunas demostraciones, y así acordó que el martes 27 de junio de 1628 se dijese la misa conventual por su salud y que al exponer y réservar el Santísimo Sacramento se rezase una oración por su intención y aumento de salud y que al Maestro de Capilla y música acudieran a entretenerle.

Fiesta de toros

El 25 de septiembre de 1628 había fiesta de toros y el Cabildo, en sesión del viernes anterior, día 22, acordó adornar el sitio que tenía en la Plaza para ver semejantes fiestas y que a ellas se invitase al Arzobispo, a sus sobrinos y a las demás personas que solía hacerse.

Cumplimiento al Comisario General de Indias de la Orden de San Francisco

El propio día 25, el Capiscol y el canónigo D. Martín de Salinas visitaron, de parte del Cabildo, al Muy R. P. Santander, Comisario General de Indias, quien estimó en mucho la demostración de afecto y atención de que era objeto y dió las gracias por la honra y merced que suponía.

El P. Provincial de los dominicos justifica una desatención con el Cabildo

El Magistral Dr. Sánchez Somoza y el canónigo D. Martín de Salinas habían ido al convento de San Pablo a dar la bienvenida al P. Provincial de Santo Domingo quién les había recibido con alguna falta de buen tono y no con el grado y estimación que se debía, pero, como a la mañana siguiente, muy temprano, se había trasladado a las casas de cada uno de ellos, poniéndose casi a los pies de los mismos, diciendo que le perdonaran, que, como era día de correo y estaba muy ocupado con muchos despachos, la persona encargada de darle el recado, no le había entendido y que por ello había rogado que le dispensasen y que se holgaría de venir a dar satisfacción al Cabildo, este ante tales explicaciones, sosegados los nervios, se dió por servido en su sesión celebrada el sábado 14 de octubre de 1628.

Beca en Bolonia

Habiendo examinado al Bachiller Domingo de Mansilla, natural de la Nuez de Santibáñez, opositor a la beca y cámara de Bolonia, fué aprobado y dado título de presentación en forma el viernes 17 de noviembre de 1628.

Curiosa cláusula testamentaria de un burgalés en Canarias

El lunes 4 de diciembre de 1628 el Cabildo conoció de la siguiente cláusula testamentaria contenida en el testamento otorgado, en 2 de septiembre de 1627, por el Capitán Sebastián Martínez del Valle, Régidor y vecino de la isla de la Palma, una de las Canarias, en la ciudad de Santa Cruz de la Palma, y que decía así:

«Iten declaro que en el año 1575 hubo una gran peste en la ciudad de Burgos, de donde yo soy natural, que obligó a la dicha ciudad a guarecerse, y saliendo mis padres se recogieron y guarecieron en la ermita de San Sebastián (1), que está junto al Hospital del Rey, e yendo mi madre preñada parió dentro de la dicha ermita a mí, donde nací, por lo cual tengo mucha devoción con el Santo y he tenido deseos de hacerle alguna limosna, por la cual mandó se le den de limosna para el reparo de la dicha ermita, y para otra cosa de que tenga necesidad y no teniéndola para que se ponga en tributo para la dicha ermita, 200 ducados de 11 reales, los cuales se remitan por mis herederos o albaceas a la dicha ciudad de Burgos, al Sr. Arzobispo y a los señores Deán y Cabildo de la dicha ciudad para que por su mano corra la distribución y administración de los dichos 200 ducados, los cuales se remitan, como está dicho, por los dichos mis herederos o albaceas dentro de tres años contados del día de mi fallecimiento. Cumplase de mis bienes porque esta es mi voluntad».

Fallecimiento del Arzobispo

El viernes 2 de febrero de 1629, siende la fiesta de la Purificación, por haber muerto el Arzobispo D. Fernando González de Acevedo en las Casas de los Condestables de Castilla, al Mercado Mayor, se juntó el Cabildo para tratar de lo concerniente al Gobierno del Arzobispado y resolver donde se le había de enterrar o depositar.

Antes de tratar del sitio del depósito, el canónigo y Provisor Licenciado

(1) Estuvo en lo alto de una cuesta, junto al caserío de Villargamar. Era propia del Hospital del Rey y a la que solía acudir uno de los días de las Letanías, como también el 13 de diciembre, dedicado a santa Lucía, a donde se cantaba una misa por los capellanes de aquella Real Casa, y el día de San Sebastián.

D. Juan Francisco Espinosa Alarcón, uno de los testamentarios del finado, hizo relación cómo el Arzobispo, en cuanto a tal particular, decía en su testamento que lo dejaba a disposición y voluntad de sus muy amados y queridos hermanos los señores Deán y Cabildo, y, en su vista, se acordó depositarle junto a la sepultura del Arzobispo D. Cristóbal Vela, al lado derecho del Evangelio, debajo del crucero.

Fue sepultado el día 3, diciendo la oración fúnebre Fr. Francisco de Lerma, Abad de San Juan Pocos días después, se celebraron exequias y predicó en ellos el P. Comendador de la Merced.

La inexorable se lleva a Doña Isabel de Maluenda, Doña Guiomar de Castro, al canónigo Dossal y a la suegra del Regidor D. Juan de Acuña

El viernes 9 de febrero de 1629 falleció Doña Isabel de Maluenda, mujer del Regidor D. Pedro de Melgosa y se la enterró en Santiago y en el carnero de la familia de su esposo.

El martes 13 del mismo mes murió Doña Guiomar de Castro, madre de D. Pedro Melgosa, Regidor de esta ciudad. Esta señora vivía retirada en el convento de San Ildefonso y de allí se sacó su cuerpo y se trajo a Santiago, donde fué sepultada en los entierros principales que los señores de Melgosa tenían en dicha capilla.

El sábado 3 de marzo posterior vino la infausta nueva del fallecimiento del canónigo Lic. D. Juan Dossal Cosio, ocurrido en el lugar de Dossal en el valle.

Era Canónigo coadutor con futura sucesión, D. Pedro Barrantes, que se posesionó de la propiedad el lunes 5 siguiente.

El lunes 9 del mismo mes de marzo, murió Doña Beatriz de Mendoza, suegra de D. Juan de Acuña, Regidor de la ciudad, y enterrósele, al siguiente día, en Santiago y en los enterramientos principales que en ella tenían.

Un burgalés ingresa en la Orden de Malta

El 19 de abril de 1629 ingresó en la Orden de San Juan de Jerusalén (Orden de Malta) D. Alonso Vélez de Guevara y Salamanca, natural de Burgos.

Es recibido Colegial en el Mayor de San Bartolomé de Salamanca un tobalinés

D. Pedro de la Cantera Salazar natural de Garoña, en el Valle de Tobaína, fué recibido en 4 de mayo de 1629.

Angustiosa inquietud por la plaga de la langosta

El viernes 18 de mayo de 1629, se leyó en Cabildo una patética petición del Concejo de Pampliega en que, atento a que el pasado año el azote de la langosta había destrozado sus campos y que a la sazón la estaban matando con muy grande gasto y como en ello llevaban invertidas grandes sumas de los bienes del Concejo, suplicaban al Cabildo que, como interesado en los frutos de aquellos préstamos, les hiciera alguna merced para proseguir la destrucción comenzada.

El mismo día, el Capiscol dió cuenta que había sido visitado por don Miguel de Salamanca y otro Caballero del Ayuntamiento de Burgos y le habían hablado de como la ciudad estaba con gran cuidado por la amenaza de la langosta, que andaba por muchos lugares del arzobispado.

Ante tal adversidad, se acordó dar a Pampliega seis ducados y, viendo frocasades los remedios humanos, organizar el consabido recorrido procesional el domingo siguiente al Santo Cristo de Burgos en San Agustín, para suplicar por su intercesión a Nuestro Señor se dignase tener misericordia de su pueblo y se sirviese aplacar su ira, convocando para ello a la ciudad, a la Universidad y a las Religiones.

Por su parte, veinte lugares de la jurisdicción de Río Ubierna, acudieron en procesión al Santísimo Cristo de Burgos, con la misma súplica, portando la imagen se se veneraba en el Monasterio de Jerónimo, de Fresdelval y la cual fué recibida en forma capitular en la puerta principal de la Catedral, haciéndose cargo de la sagrada efigie cuatro capitulares con ocho hachas nuevas de cera blanca que se ofrecieron a la Virgen. En la misma forma se la acompañó hasta el convento de San Agustín donde se dijo una misa con canto de órgano. Así mismo, en forma capitular, se la acompañó hasta el Convento de San Francisco desde donde el Cabildo se volvió a la Catedral.

También la Cuadrilla de Gamonal, con la imagen de Nuestra Señora y los de Santibáñez y su Valle, con la de Nuestra Señora de la Cuadra, vinieron al Santísimo Cristo en San Agustín.

Y finalmente, el Maestro Fr. Gabriel González Consultor del Consejo Supremo de la Inquisición y Prior del Convento de San Pablo, y Fr. Martín de Luyando, de la Orden de Predicadores y conventual del mismo, en unión de los demás frailes y Cofradía de Nuestra Señora del Rosario, organizaron otra impresionante procesión para impetrar del cielo el término y desaparición de la plaga, preludio de hambres y miserias.

Parabién al Abad de San Juan

Habiendo venido por Abad del Monasterio benedictino de San Juan Fr. Martín de Riaño, atento a ser natural de la ciudad y tener el Cabildo de-

pendencia con su padre por la limosna de los niños expósitos, se acordó, el viernes 25 de mayo de 1629, que los canónigos Lic. D. Juan Fernández de Larrea y D. Pedro de la Regata fuesen a darle el parabién.

Se gradúa en Irache un electo canónigo de Burgos

En 1.º de junio de 1629 se licenció y doctoró en Cánones en el Monasterio Universidad de Irache, D. Juan de la Regata Carrera, natural del arzobispado, electo canónigo coadjutor por su tío D. Pedro de la Regata (1) y le dió los grados el P. Francisco Salvador, más tarde General de la Congregación benedictina y a la sazón Catedrático de Teología.

Se pretende refundir en uno varios hospitales

El 6 de junio de 1629 entraron en Cabildo los Caballeros Regidores D. Francisco López de Arriaga y D. Juan de Cañas, y el primero dijo como desde el tiempo del Cardenal Pacheco hasta el presente, la Ciudad había deseado e intentado cerca de todos los Prelados que, atento que en la ciudad existía un gran número de hospitales muy antiguos que habían formado y dotado diferentes personas y que las rentas de ellos no se gastaban en los fines para que se instituyeran y fundaron, deseaba el Regimiento que toda la renta de los dichos Hospitales se juntara y agregase a uno y que había considerado podía establecerse en unas casas que el Cabildo tenía en la Calera que eran las que ocuparon las monjas de Vivar cuando se las quemó su Monasterio. Añadió que la averiguación de las rentas se había ya hecho por Braulio de Lana, Notario Mayor de las Audiencias Arzobispales, por orden y comisión del Arzobispo difunto Sr. González de Acevedo, y en poder suyo obraba.

Oído y discutido, el Cabildo nombró por sus Diputados, para tratar de este asunto, a los Canónigos Salinas, Lic. Zuazo, Dr. Sánchez Somoza, Licenciado Irazola, Lic. Espinosa Alarcón y D. Pedro Barrantes.

Un burgalés más ingresa en la Orden de Malta

El 25 de agosto de 1629 ingresó en la Orden de San Juan de Jerusalem (Orden de Malta) D. Alejo de Salamanca, natural de Burgos.

Fiestas por el nacimiento del príncipe heredero Baltasar Carlos

El viernes 26 de octubre de 1629 se recibió carta de S. M. de fecha 19

(1) Se posesionó de la Coadjutoría el lunes 25 de dicho mes, y por su ausencia, su apoderado el canónigo D. Pedro Bueno.

anterior, en que daba cuenta del nacimiento del príncipe Baltasar Carlos (1) mandaba se diese por ello gracias a Dios.

El Cabildo, atento a que tan pronto como tuvo noticia particular del suceso, el 22 anterior, había dispuesto tocar las campanas, poner luminarias y hacer una procesión con la Ciudad, Universidad, Religiones y Cofradías a San Lesmes, donde se dijo una misa con seis capas, con mucha solemnidad, acordó contestar la carta y comisionar para ello al Magistrado Dr. Sánchez Somoza.

Muerte de Doña Ana de Austria, Abadesa de las Huelgas

El 28 de noviembre de 1629 murió, con gran sentimiento de sus súbditos y de los Reyes, sus parientes, Doña Ana de Austria (1), Abadesa Perpetua de la Real Casa de Huelgas.

El Cabildo Catedral se reunió el 29 y resolvió que se tocaran las campanas al mediodía a la hora del entierro y a la noche; que se nombrara para asistir al sepelio y honras al Deán D. Luis de Quintanaduñas, al Arcediano de Lara, Lic. D. Juan de Vallejo Capacho, al Abad de San Quirce Dr. D. Jerónimo Pardo Salamanca, al Maestrescuela Dr. D. Pedro Miguel, y a los canónigos D. Martín de Salinas y D. Juan Ruiz de Almansa, y que los también canónigos, Lic. D. Diego de Soto y Lic. Juan Francisco de Espinosa Alarcón fuesen a dar el pésame a la priora y convento.

También se acordó decir una misa conventual el lunes 3 de diciembre y que se tocaran las campanas el domingo por la noche y el lunes por la mañana.

Días después, el 7 del mismo mes, comparecieron ante el Cabildo, los frailes Francisco Lopidana y Pedro de Montoya, quienes, en nombre de la Priora y Convento de las Huelgas, dieron las gracias.

Un Arcediano de Orense permuta su dignidad por una canongía de Burgos

El Dr. D. Francisco Capillas, que era Arcediano de Bubal (1) en la ca-

(1) Enfermó y murió en Zaragoza el 9 de octubre de 1649, acabado de llevar de reino en reino para hacerle reconocer heredero del trono.

(1) Hija natural del vencedor de Lepanto, fué monja profesa en el convento de las agustinas de Madrigal de las Altas Torres, cuando un impostor, Gabriel de Espinosa, pastelero de oficio, fingiendo ser D. Sebastián de Portugal y de acuerdo con un enredador, Fr. Miguel de los Santos, no solo logró enamorar a la bastarda del bastardo sino casarse secretamente con ella. Esta farsa originó un proceso, el traslado de Doña Ana a las Huelgas y la muerte en horca del fraile medianero y del osado seductor: aquél en la Plaza Mayor de Madrid y este junto a la cárcel de Madrigal.

(1) Esta dignidad era una de las 11 de que se componía el Cabildo catedral de Orense y ocupaba, en el coro del chantre, la silla siguiente a la del Arcediano de Limia,

tédral de Orense, permutó su dignidad por la canongía que en Burgos tenía D. Paulo de Teza, posesionándose de ella el lunes 5 de diciembre de 1629.

Se inaugura un nuevo altar del Santo Cristo en la capilla de los Remedios

El día de San Sebastián, 20 de enero de 1630, se inauguró el nuevo altar del Santo Cristo en la capilla de los Remedios de la catedral (1).

El tabernáculo le había pintado Jacinto de Anguiano.

Viene el Obispo de Palencia a la elección de abadesa de las Huelgas

El lunes 4 de febrero de 1630 se leyó en Cabildo una carta del obispo de Palencia en que avisaba venía al Real Monasterio de las Huélgas, con comisión de S. M. a hacer nueva Abadesa, y se acordó que el Magistral Doctor Sánchez Somoza, el Lic. Espinosa Alarcón y el Dr. Capillas fuesen a visitarle.

Un Racionero de Burgos es nombrado obispo de Chiapa

El 20 de febrero de 1630 D. Agustín de Ugarte Sarabia escribió una carta al Cabildo desde Cartagena de Indias en la cual le participaba cómo S. M. le había presentado a Su Santidad como obispo de Chiapa y diciendo que estos aumentos en su carrera eran debidos a haber tenido y tener en la catedral de Burgos una Ración, daba gracias a Su Señoría el Cabildo y suplicaba no dudasen en emplearle en su servicio en cuanto de él precisaran.

De la carta se dió cuenta en la sesión capitular celebrada en 9 de septiembre, estimando el ofrecimiento y encargando al Capiscol y canónigo don Lucas de Maeda Salazar para que le escribieran dándole la enhorabuena y agradeciéndole los ofrecimientos.

Pasa de esta vida a la otra el Abad de San Millán

El miércoles 27 de marzo de 1630, a las tres horas de [la tarde, murió el Lic. D. Juan Bautista de Rada Almansa, Abad de San Millán y canónigo, siendo enterrado en la capilla de San Gregorio.

(1) A este retablo sustituyó el actual, que es obra moderna de Suárez, inspirado en el famoso sepulcro del Arcediano Villegas. La histórica y milagrosa imagen del Santísimo Cristo, traída a jui desde el desaparecido Convento de San Agustín, está inclusa en arco conopial con dos bocelos carelados, de los cuales, el primero, arrancando de la base, signe su desarrollo perfecto, combinándose naturalmente con los angrelados. La materia de la imagen, a juzgar por su blandura y flexibilidad, que cede con solo aplicar suavemente la mano, debe ser de piel de búfalo. La cabeza se puede mover, y también son movibles los brazos. El rostro es tan venerable e imponente que, contemp'lándole con fijeza, conmueve profundamente el ánimo. El cabello, la barba y las uñas de las manos parecen como nacidas en la misma estatua; las heridas, arteria, nervios, huesos y gotas de sangre admiran por la naturalidad y realismo.

Vienen presos al castillo el Duque de Veragua y el Alcalde Quiñones y llega a la ciudad el Conde de Aranda

El viernes 10 de mayo de 1630, habiendo venido preso al Castillo, de orden de S. M., el duque de Veragua, con el Alcalde Quiñones (1) y así mismo, estando en la ciudad el Conde de Aranda (2) se nombró al Magistral y al canónigo D. Martín de Salinas para vititar al duque y al conde y a los también canónigos Lics. Diego del Río Estrada y Juan de Irazola para hacerlo al Alcalde Quiñones.

Se insiste en la refundición de hospitales

El lunes 13 de mayo de 1630, de nuevo entraron en Cabildo los Caballeros Regidores D. Francisco de Arriaga y D. Juan de Cañas, y el primero expuso que la Ciudad, como ya constaba al Cabildo, deseaba hacer un hospital general de desamparados y como había muchas cosas de hospitalidad mal administradas, habían hecho un memorial impreso, uno de cuyos ejemplares entregaban para que le viesen y respondieran.

El Cabildo nombró por sus diputados al Maestrescuela, Salinas, Espinosa, Capillas y Barrantes para que se juntaran con los Comisarios de la Ciudad.

Plegarias por agua

El martes 10 de junio de 1630, a las seis de la tarde se bajó en procesión la milagrosa imagen de Santa María la Blanca desde su iglesia en lo alto del castillo y se la tuvo en la Catedral ocho días, y todo ello en la forma que se solía hacer. Cada día hubo plegaria pro lluvia.

El 17, como persistiera la sequía, el Ministro y Convento de la Santísima Trinidad organizaron una procesión con la imagen de Nuestra Señora de Monserrat.

Petición del pintor Diego de Leiva

El 8 de julio de 1630 se leyó en Cabildo una petición de Diego de Leiva, pintor y vecino de Burgos, en la que decía que en 1625 hizo, por encargo del difunto Arzobispo D. Fernando González de Acevedo, cierta obra de pintura en un lienzo grande del Descendimiento de la Cruz y una copia de

(1) Suponemos fuese D. Juan de Quiñones de Benavente; fecundo escritor nacido en Chinchón y muerto en Madrid hacia 1650, que estudió Derecho y logró ocupar cargos importantes y entre ellos el de Alcalde de Corte.

(2) En 1626 Felipe IV concedió a este título grandeza de primera clase, en favor del 5.º conde D. Antonio, que murió sin sucesión, pasando el condado a D. Pedro Pablo Fernández de Heredia y Jiménez de Urrea.

un San Jerónimo, y, como se le quedó debiendo algún dinero, suplicaba se le pagase.

El asunto se sometió a la resolución del Canónigo fabriquero.

Despedida del Corregidor saliente y bienvenida del entrante

El viernes 19 de julio de 1630 el Capiscol y el canónigo Lic. Juan de Irazola hicieron relación de como habían visitado a D. Francisco de la Riva Herrera, Caballero de la Orden de Santiago y Corregidor de esta ciudad, recién llegado, y que la misma visita habían efectuado a D. Fernando Paez de Castillejo, Corregidor saliente, y que ambos habían estimado mucho las visitas.

Visita al Provincial de los Mercedarios

El 9 de agosto de 1630, hallánbosc en la ciudad el Provincial de la Orden de Nuestra Señora de la Merced, que era la primera vez que venía a visitar su Convento, se nombró a los Doctores D. Juan Bravo y D. Francisco Capillas para que le visitaran.

Nuevo Arzobispo de Burgos

El 12 de agosto de 1630, día de Santa Clara, el Papa Urbano VIII expidió las Bulas de nombramiento para Arzobispo de Burgos del que lo era de Santiago de Compostela Fr. D. José González Díaz, natural de Villadiezma (Palencia) donde fué bautizado el 17 de noviembre de 1566 (1) y el cual había sido religioso de la Orden de Predicadores, Obispo de Palencia y de Pamplona (1626-1627).

Las plagas del campo y el espectro del hambre obligan a traer trigo de Sevilla

El 20 de septiembre de 1630 entraron en Cabildo los Regidores don Francisco López de Arriaga, Caballero de la Orden de Alcántara, y D. An-

(1) La partida de bautismo, dice así: «En diecisiete de noviembre de mil quinientos sesenta y seis años, yo Melchor de Valderrábanos, cura en la villa de Villadiezma, bauticé a José hijo de José González y de Francisca Díaz, su mujer, padrinos Alonso González, Licenciado y tío del mismo bautizado y Francisco de Abia, clérigo, y padrinas, María, mujer de Juan de Abia, y María, mujer de Juan Anejo, el viejo, y porque es verdad yo el dicho cura lo firmo de mi nombre, fecha ut supra = Melchor de Valderrábano, cura».

Al margen de dicha partida hay una nota que dice. »Fué Obispo de Palencia, después de Pamplona y después Arzobispo de Santiago que vive cuando esto se escribe, que es día de Santiago de 1628.» Y añadido, se dice: «Posteriormente Arzobispo de Burgos donde murió el año 1631»

tonio de la Torre, Caballero de la de Calatrava, y tras de exponer la gran estrechez del año por la falta de trigo, las diligencias que la Ciudad estaba haciendo para que no faltase el grano para la siembra y el pan para los hogares y que para ello harían falta más de 30.000 fanegas, propusieron socorriesen a la ciudad con algún empréstito de dinero y por ello les quedaría muy agradecidos.

Con este motivo, el Cabildo, entre otras cosas curiosas, acordó se comprasen en Sevilla dos mil fanegas de trigo que, puestas en Santander, resultaban a 27 ó 28 reales fanega y en Burgos a unos 35 poco más o menos; que se encargara de la compra a D. Jerónimo de San Vitores de [la Portilla; que los cuatro mil ducados que habían de pagarse al contado lo adelantase el Cabildo de la Catedral de Sevilla, mientras llegaban las letras para su reembolso y que para ésto se escribiese a tal Cabildo, y particularmente al chantre don Juan Antonio Zapata, y que el resto del precio se pagase en Santander al recibir el trigo.

Muere un burgales siendo Alcalde de Hijosdalgo de Valladolid

D. Juan Márquez de Prado, natural de Covarrubias, Bachiller «in utroque», elegido colegial en el Mayor de San Bartolome de Salamanca en 3 de octubre de 1611, graduado de Licenciado en Cánones en 1613, y que salió del Colegio por Provisor y Vicario General de D. Antonio Márquez, su tío, obispo de Segovia, en 1630 le dió S. M. la plaza de Alcalde de Hijosdalgo de Valladolid, donde muaió en septiembre del mismo año.

Deja esta vida el canónigo Salinas

El viernes, 26 de octubre de 1630, murió el Lic. D. Martín de Salinas, canónigo y capellán mayor de la capilla de la Visitación y se le enterró en el convento de San Francisco.

Visita al Provincial de la Trinidad

El 22 de noviembre de 1630, hallándose en el monasterio de la Trinidad Fr. Baltasar de Buitrago, Provincial de los Trinitarios, se acordó fuese visitado por los canónigos D. Juan Ruiz de Almansa y el Dr. D. Bernardino Mena Tosantos.

El Deán se posesiona del Arzobispado como apoderado del Arzobispo

El 4 de diciembre de 1630, el Deán Dr. D. Luis de Quintanadueñas, como Procurador del nuevo Arzobispo, se posesionó del Arzobispado.

Donativo del canónigo Barrantes

El 23 de diciembre de 1630, D. Pedro Barrantes ofreció al Cabildo, para la fábrica de la catedral, 10 piezas de bronce sobredorado que compró en la almoneda del difunto arzobispo D. Fernando González de Acevedo y que eran 6 candeleros altos, 2 atriles, un cristo crucificado y unas palabras de la Consagración, todo muy rico y vistoso. El Deán, en nombre del Cabildo, le dió las gracias por el donativo.

Y ningún otro incidente de la vida local de 1630 se cruza y entrecruza con vigor de crónica.

(Continuará).

AMANCIO BLANCO DIEZ